

Un artículo de D. PAMIES

Tiene asumido que el relato que se impone señala casi todas «las culpas» en la Confederación tras el devastador impacto que la gota fría histórica ha tenido en la Vega Baja. Pero con la misma firmeza sigue poniendo sobre la mesa los datos para defender el trabajo de su equipo y de los funcionarios de la CHS, y urge a actuar para la próxima.

P ¿Cómo valora la iniciativa de la Diputación de Alicante, Cámara de Orihuela y regantes de pedir que se investigue la gestión de la CHS en este episodio de gota fría y adoptar medidas judiciales contra la Confederación?

R Yo puedo ir a donde sea a explicar la gestión de la CHS con datos objetivos. Lo explicamos a los regantes el otro día. Pero ya estamos juzgados y condenados antes de empezar. Entiendo el dolor de la gente. Se ha sufrido y perdido mucho. Lo comprendo, lo entiendo y me solidarizo. La Confederación es consciente del problema. Ahora el apoyo del Gobierno de España va a ser absoluto para reparar lo que haya que reparar. También por parte de la Generalitat, que es la que debe entrar a limpiar azarbes y acequias. Le pedimos a los vecinos de la Vega Baja que nos den una segunda oportunidad. Este equipo lleva el tiempo que lleva (un año), y se nos achacan cosas que son anteriores a nuestra gestión. Me preocupan los funcionarios, que en este episodio, y siempre, han trabajado lo mejor que han podido con los escasos medios que tenemos, enfrentándonos a unas infraestructuras que hemos heredado. Asumiremos nuestra responsabilidad, y ya le he escrito al presidente de la Diputación para invitarle a hablar, que es lo mínimo que pueden hacer las administraciones. Si luego quiere seguir con eso... Los regantes también nos dicen: «Si es que lo advertimos en el 2014, 2015 y lo escribimos en el 2017». Pero sin embargo, van contra el equipo que trabaja desde agosto de 2018. Cuando llegué vi qué estaba mal y como presidente mi primera obligación fue dotar de medios al personal. Lo hicimos con un millón de euros de fondos propios para conservación y mantenimiento del río, aunque es la Dirección General del Agua del Ministerio la que debería dotar un dinero a anual para hacer eso. Para proteger presas y canales, etc...

P Ha dicho debería...

R La CHS lleva arrastrando un déficit de muchos años, y ahora dicen que el culpable de ese déficit es el que está desde agosto de 2018... que es el que se lo ha encontrado así.

P ¿La CHS ha contado con medios suficientes para afrontar esta situación de emergencia en la Cuenca?

R He de decir que no. Los he reclamado y vienen reclamándose durante años. Está pendiente la ampliación de personal desde 2016. Es insuficiente y además debemos atender también el tema del Mar Menor (control de los vertidos en dominio público de la actividad agrícola), con lo que hemos tenido que mover guardas a esa zona. Sacándolos de otro sitio, claro.

P ¿Cuántos guardas fluviales tiene la CHS en la Vega Baja?

R Tenemos 40 guardas fluviales para toda la Cuenca del Segura. Diez en la Vega Baja. Pero no es solo eso. Tengo un solo ingeniero técnico para toda la Cuenca como jefe de servicio para actuaciones en cauces, y

otro ingeniero técnico, en la dirección de actuaciones en ramblas. Eso es lo que me he encontré en 2018. Ambos reciben las peticiones y quejas de toda la Cuenca y deciden dónde van y qué proyecto redactan. La situación ordinaria de personal es la que es. Aunque tampoco esto es excusa.

P La capacidad máxima del Segura en el cauce del casco urbano de Orihuela es de menos de 250 metros cúbicos por segundo. Entre el propio río, el Reguerón, el azarbe Merancho o la rambla de Abanilla se alcanzaron 500 los días 12 y 13 de septiembre. El encauzamiento de los años noventa es insuficiente ...

R Lo que ha puesto de manifiesto (esta DANA) es que somos altamente vulnerables a este tipo de episodios, y me atrevería a decir que a episodios de intensidad inferior. El problema es que la hidrología es la que es y el agua no cabe en el cauce en la Vega Baja. Todos somos conscientes de que a partir de cierto umbral el Segura no es capaz de transportar hasta Guardamar los caudales que recibe.

P ¿Y qué se puede hacer?

R En su día la CHS redactó algunos proyectos... el «by pass» de Orihuela, el encauzamiento de la rambla de Abanilla... Con inversiones importantes. Se han llevado a información pública, pero ha habido oposición del territorio. No les convencía la solución. Y (esa oposición) no solo ha venido de los ciudadanos. Las propias administraciones públicas, los ayuntamientos, los regantes... decían que no. Pero no podemos llegar al día de mañana sin hacer nada. Hoy mismo (por el pasado viernes) he hablado con el director general del Agua. Vamos a hacer un estudio integral. Porque claro... salvar Orihuela y ponerle el agua a los de Almoradí no me resuelve nada. O entubar la rambla de Abanilla hasta el Segura... pues tampoco parece una solución. Estamos en contacto con consultoras que trabajan en las superficies de zonas inundables para la dirección general del Agua y con el departamento de Hidrología de la Universidad Politécnica de València donde se generó el Patricova. Vamos a ponerle todos los medios a la Vega Baja para trasladarle cuál es la situación, el riesgo y sobre todo posibles actuaciones.

P El Juzgado de Aguas de Orihuela acusó a la CHS de no hacer caso a la petición de que se «vaciará» el cauce un día antes de la gota fría para que contara con mayor capacidad...

R A las seis de la tarde del 11 miércoles nada más que bajaba desde el Azud de Ojós (aguas arriba de la ciudad de Murcia) el caudal ecológico, 1,5 metros por segundo. No es ni un 5% de la capacidad total. Y no puedo secar al río. Iría al juzgado por delito medioambiental. El caso es que siempre terminamos en los juzgados. Lo que bajó de la Vega Alta fueron las escorrentías. Los embalses seguían cerrados. Quiero trasladar a los ciudadanos de la Vega Baja que la explotación de los embalses (en una situación de alerta por lluvias torrenciales) se ha hecho como se ha hecho siempre. Da igual qué presidente se haya sentado en la CHS. El presidente no llama a los ingenieros para decirles: «Oye, que va a llover». Conocen las normas de explotación que en ese momento comienzan a funcionar en automático. Mi obligación es trasladar a la sociedad que estábamos haciendo eso. A lo mejor ahí he fallado y lo reconoceré.

P ¿Cuál es la actuación más inmediata que se plantea ahora en la Vega Baja?

R Queremos recuperar la normalidad del río. Vamos a reforzar lo que se reparó de forma provisional. Y si no pasa nada en 15 días estamos trabajando.

P ¿Qué recursos se van a destinar a esas primeras obras?

R Varios millones de euros en la Vega Baja. Con un total en la provincia de Alicante de diez millones porque también hay que trabajar en ramblas. Alguien va reprochar que se anuncie esa inversión ahora, tras los daños por las lluvias torrenciales... Me duele que se diga que la conservación del río está mal desde 2015. ¿Es que no lo dije yo cuando llegué (agosto de 2018)? Al final, con cañas o sin cañas -hay un debate sobre cómo abordar ese problema- hay una capacidad. Y la presencia de cañas o no, no tiene nada que ver con lo que ha caído. Hay pluviómetros que se han salido de la escala. La probabilidad de una situación como esta es de una vez en 500 años. Te puede pasar al principio de la serie o en último año. Y ha pasado.

P¿Qué ocurrió en el embalse de Santomera (Murcia)?

R El día 12 por la mañana teníamos 48 horas de margen para que se llenara. Pero por la tarde ya solo contábamos con seis horas. Se llenó (es una presa destinada a evitar avenidas no a almacenar agua con una capacidad de algo más de 20 hectómetros). El agua llegó a rebosar por el aliviadero de superficie pese a la apertura de las compuertas intermedias. En esa situación no se produjo ningún problema estructural de la presa. Es importante decirlo. Pero el agua en esa situación -en torno a 20 metros cúbicos por segundo, aunque se podrían haber evacuado hasta 30- ya no sale de forma controlada como ocurre con los desagües intermedios. Luego, tuvimos la desgracia de que el canal que llevaba ese agua al Segura se rompiera también en dos puntos. No podíamos dejar de desembalsar, que es lo que nos pidió el alcalde de Orihuela, con el que estuve en contacto continuo. La prioridad era la seguridad de la presa, y no podía poner la presa en la situación de que saltara el agua por encima de la coronación y entrara en carga. La presa está calculada para una altura y una capacidad y colmatarla era el peor escenario. Algo que no pasó.

P El juzgado de Aguas del Azud de Alfeitamí trasladó a la CHS en enero de 2017 un informe en el que se indicaba que la mota del río junto al puente de Algorfa-que cedió anegando varios municipios- había resultado dañada por la crecida del río de diciembre de 2017. ¿Conocía el informe?

R No. Me enteré de ese escrito en la reunión del martes pasado con los regantes. Yo controlo las entradas al registro desde el 1 de agosto del 2018. Tenemos ahora una prioridad y es averiguar por qué se ha caído. No sabemos si cae el muro o cede la armadura que lo sostiene por debajo y que lleva 30 años puesta. Lo estamos investigando para conocer con qué circunstancias se calculó y si ese muro es seguro para la siguiente. Le he dicho al secretario de Estado que estamos en ello y si no es seguro hay que reforzar. Si la armadura está corroída y se ha roto en este episodio, se puede romper en cualquier otro y hay que reforzar el muro en todo el cauce.

P Vista la reacción y la opinión sobre la gestión de la CHS de la gota fría en la Vega ¿Se ha planteado alguna medida para acercar su gestión a los ciudadanos en la comarca?

R La voluntad de este equipo es implantarse y conectar con en el territorio en Albacete, en Pulpí (Almería) y en Orihuela donde si el alcalde nos sigue dejando el local previsto, abriremos oficina. Me reuní con Emilio Bascuñana y vimos la sede, un lugar magnífico junto a la Universidad y con personal. Compramos el mobiliario y queríamos empezar el año hidrológico con la sede abierta contando con un ingeniero técnico para que pueda patear el territorio. Es la voluntad de este equipo desde el minuto cero. Pero ahora nos ha caído esto y parece que todo se pierde desde el punto de vista de la ciudadanía. Todo lo que eran gestos positivos hace tres meses, ahora ... ¿Quién va allí y le pone una placa de la CHS? Tengo que recuperar la comunicación con el alcalde.



<https://manager.renr.es/manager/ckeditor/El%20presidente%20de%20la%20Confederaci%C3%B3n,%20Mario%20Urrea,%20en%20la>

Ahora, marcaje a la ocupación de zonas inundables

La CHS no hacía seguimiento de sus expedientes de infracción por la construcción en áreas de desbordamiento y Urrea ordena revisar los emitidos desde 2014

«Toda la Vega Baja es inundable. ¿Es que no vamos a poder crecer?». Ha sido -hasta ahora- un argumento típico de concejal de Urbanismo de municipio de la ribera del Segura cuando se le reprochaba en un pleno las dudas sobre la oportunidad de ubicar un desarrollo urbanístico donde el Plan de Acción Territorial contra el Riesgo de Inundación (Patricova) lo prohíbe o le imponía serios condicionantes desde 2003. Un debate -el de si se ha respetado la legislación- que regresa con fuerza tras la riada del Segura.

P ¿Cuando la CHS emite un informe vinculante desfavorable a una actuación urbanística por plantearse en zona de alto riesgo de inundación y ese proyecto se ejecuta ¿Qué hace la Confederación?

R Esa es la pregunta que me he hecho tras este episodio. El informe puede ser apto, apto con condiciones o no apto. Y he preguntado «¿Una vez que emitimos el informe alguien hace el seguimiento?». No he encontrado una respuesta de gente que está trabajando en esto años y años.

P ¿No ha encontrado una respuesta clara en la Confederación que dirige?

R No. Por eso he dado instrucciones para hacer un chequeo de las resoluciones en ese sentido de los últimos cinco años. Y el que no haya cumplido lo pondremos en conocimiento del juzgado. Tenemos una responsabilidad y si no nos hacen caso... Hay un equipo que va a estar realizando esa revisión en toda la Cuenca. Tanto para comprobar si se han pagado las multas, como si hay restitución efectiva del terreno a la legalidad.

P Un aspecto de la gestión que preocupa al regadío tradicional y colectivos ecologistas es el control del regadío ilegal. La CHS ha localizado -de momento- en toda la Cuenca de 3.700 hectáreas no registradas. 1,5% de un total de 262.000 de la demarcación de la Cuenca. ¿Qué hace la CHS cuando confirma esa ilegalidad?

R Cuando se determina que una parcela no tiene derecho a riego se le abre un expediente sancionador. Si somos capaces de averiguar el origen del agua, además de la sanción por un regadío indebido en una

parcela que no le corresponde, le generamos una segunda sanción por daños al dominio público hidráulico por usar un agua que no le corresponde. Es una sanción importante, 0,7 euros por metro cúbico detraído indebidamente. Si por ejemplo se trata de un hectómetro es una multa de 700.000 euros. Ya se han impuesto algunas importantes. Si pagan, bien, y si no pagan, se sigue el procedimiento con multas coercitivas... en muchos casos, al final, como son gente preparada, se van al contencioso administrativo. Si nos dan la razón, pues les da igual, se van a la siguiente instancia, y a lo mejor, dentro de 15 años el Supremo dice que aquellas lechugas que se quiten, cuando ya hace diez años que no están.

P Pero eso no es operativo...

R No lo es. Pero es el procedimiento legal que hay. Yo no lo voy a cambiar. O lo cambian en la ley de Aguas...¿Qué es lo que sí vamos a hacer y no se había hecho hasta ahora? Comunicar a la administración de la comunidad autónoma correspondiente los casos de sanciones firmes. Porque a lo mejor las ayudas que están recibiendo (PAC) no las pueden recibir. Si comunico que la comunidad de regantes tal o la empresa tal tiene expediente sancionador en firme, a lo mejor eso le condiciona la ayuda.